

Cronicas de la Ciudad y de La Isla (1). Pedro G. Sosa

martes, 02 de diciembre de 2008

Modificado el martes, 02 de diciembre de 2008

```
<!--
/* Font Definitions */
@font-face
{font-family:"Cambria Math";
panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:roman;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
@font-face
{font-family:Verdana;
panose-1:2 11 6 4 3 5 4 4 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:swiss;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:536871559 0 0 0 415 0;}
/* Style Definitions */
p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal
{mso-style-unhide:no;
mso-style-qformat:yes;
mso-style-parent:"";
margin-top:0cm;
margin-right:0cm;
margin-bottom:10.0pt;
margin-left:0cm;
line-height:115%;
mso-pagination:widow-orphan;
font-size:11.0pt;
font-family:"Verdana", "sans-serif";
mso-ascii-font-family:Verdana;
mso-ascii-theme-font:minor-latin;
mso-fareast-font-family:Verdana;
mso-fareast-theme-font:minor-latin;
mso-hansi-font-family:Verdana;
mso-hansi-theme-font:minor-latin;
mso-bidi-font-family:"Times New Roman";
mso-bidi-theme-font:minor-bidi;
mso-fareast-language:EN-US;}
.MsoChpDefault
{mso-style-type:export-only;
mso-default-props:yes;
mso-ascii-font-family:Verdana;
mso-ascii-theme-font:minor-latin;
mso-fareast-font-family:Verdana;
mso-fareast-theme-font:minor-latin;
mso-hansi-font-family:Verdana;
mso-hansi-theme-font:minor-latin;
mso-bidi-font-family:"Times New Roman";
mso-bidi-theme-font:minor-bidi;
mso-fareast-language:EN-US;}
.MsoPapDefault
{mso-style-type:export-only;
margin-bottom:10.0pt;
line-height:115%;}
@page Section1
{size:612.0pt 792.0pt;
```

margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;
mso-header-margin:36.0pt;
mso-footer-margin:36.0pt;
mso-paper-source:0;}
div.Section1
{page:Section1;}
-->

Volver a empezar

Pedro González-Sosa

Parece que fue ayer. Y ha pasado bastante tiempo. Fue en nuestra época como redactor del desaparecido periódico “El Eco de Canarias” cuando a principios de la década de los años sesenta del pasado siglo y hasta casi finales de la de setenta, se nos ocurrió mantener diariamente una croniquilla con este mismo título en la que cobijábamos cualquiera de aquellos acontecimientos —políticos, culturales, científicos, religiosos e incluso deportivos— que a diario eran protagonistas en nuestra ciudad y en nuestra isla. Y ahora, al cabo de tantos años, se nos ocurre resucitar, con perdón y permiso de los lectores de este periódico, aquella sección entonces diaria para señalarla semanal o quincenalmente, en función de las necesidades de espacio del diario.

Y nada mejor para iniciar una nueva etapa que el comentario respecto a una noticia de carácter cultural como es la exposición de acuarelas organizada en Agaete por la Asociación Canaria de Acuarelistas auspiciada por el ayuntamiento de aquella villa dentro del programa de actos de las populares fiestas de las Nieves. En total más de sesenta cuadros salidos de los pinceles de una treintena de acuarelistas de la isla de Gran Canaria donde se exponen los más diversos temas: marinas, paisajes rurales y figuras, todos ellos en el más variado estilo dentro de esta faceta de la pintura.

La exposición está abierta en el Museo “Javier de la Rosa”, un poeta lagunero que atraído por las características geográficas, sociales y culturales de Agaete depositó, a partir de un proyecto que emergió hace unos tres años y que propuso al Consistorio agaetense que lo aceptó con sumo placer, en una casona de aquella villa —a la entrada del pueblo y me dicen que fue siempre conocida como la “casa del maestro”—una importante colección de pintura y escultura que se ha convertido en un foro en el que se desarrollarán los más variados actos como son conferencias, lecturas poéticas y exposiciones como la que ahora podemos contemplar. El ayuntamiento recibió como donación en marco del año 2005 de parte del poeta lagunero las obras de arte personales que a lo largo de su vida fue almacenando en su casa, patrimonio cultural que, según el acuerdo plenario, se irá incrementando con otras aportaciones de artistas y poetas.

La exposición nos brindó la oportunidad de saludar, entre otros, a viejos dos amigos: al también poeta Chano Sosa y al archivero municipal de Gáldar Sebastián Monzón, quien confesó que se halla atareado en localizar, y todavía no lo ha logrado, una foto del recordado Juan Sosa Suárez --el padre de Natalia-- para un trabajo o un proyecto en el que está inmerso. Seguro que va a encontrarla.

TEXTO COMPLETO PARTE 1